



## EL NEGOCIO DE LA LITERATURA.

El editor Constantino Bértolo desveló los secretos de la literatura. Durante la charla hizo un relato de su vida.

### Diego León Benito.

El editor Constantino Bértolo, actualmente director del sello editorial Caballo de Troya, explicó durante su ponencia del pasado 29 de enero en el IES Francisco Tomás y Valiente el proceso que se sigue para la publicación de una novela, los diversos problemas que ha de atravesar y además hizo un recorrido por su vida.



Constantino Bértolo.

Desde pequeño siempre mostró curiosidad y por ello quería ser psicólogo ya que quería saber lo que pensaba la gente. Sin embargo, se decantó por estudiar Medicina, aunque abandonó estos estudios a los dos años y su pasión por la literatura le hizo escoger Filología Hispánica. Comenzó a trabajar como profesor de lengua y literatura en un instituto, siendo este un punto de inflexión en su vida, ya que se dio cuenta de lo difícil que es explicar para qué sirve la literatura a los alumnos. Desde su punto de vista, "la literatura sirve para saber lo

que te vas a encontrar en la vida" y "para saber el uso que se le da a las palabras en los distintos momentos de la historia. Por ejemplo, cuando yo tenía vuestra edad, la gente no moría; iba al cielo". Durante este periodo escribió crítica literaria para El Progreso de Lugo. Cuatro años después dejó de impartir clases y en 1990 seguía haciendo críticas pero ya en El País. En este momento, fundó la Escuela de Letras para enseñar a escribir a la gente. Pese al alto precio de la matrícula, la escuela tuvo éxito, ya que según Constantino Bértolo "la literatura está considerada como un campo que da prestigio, ya que pertenece a la élite" y "sigue transmitiendo cierto aire de prestigio en nuestra sociedad".

Comenzó a trabajar en la editorial Debate, pero el bajo presupuesto le hizo trabajar con autores nuevos, lo cual le hizo ver que "el propio prestigio de la literatura hace que la gente quiera ser escritor". No se vendieron muchos libros ya que "es raro que alguien compre un libro de un autor que no conoce y de una editorial que no conoce". Debido a esto su editorial se centró más en vender enciclopedias y acabó siendo comprada por una editorial grande, Random House Mondadori, donde le ofrecieron ser director del sello editorial Caballo de Troya, dedicado a descubrir nuevos autores.

Su trabajo consiste en leer los distintos libros que llegan y decidir cuáles se publican, aunque en las grandes editoriales este trabajo lo realizan los denominados lectores y es el editor el que elige basándose en sus informes. En un primera lectura se leen las cinco primeras páginas, pero para Constantino Bértolo, que recibe unos 400 libros al año, 200 ó 300 no

“ ”

### ¿Leer para qué?

A mí la literatura me sirvió para algunas cosas concretas. Por ejemplo, a vuestra edad descubrí que leyendo conseguía pasar de feo a raro, y desde luego es mucho mejor ser raro que feo.

Un buen libro una herramienta para comprender el mundo, para saber qué piensan los demás, para entender qué significan las palabras en cada momento histórico. La literatura es un arma. Un libro que te entretiene pero que no te marca es un libro desechable.

La literatura te sirve para no pecar de ingenuo. Por ejemplo, si lees, cuanto te traiciona un amigo lo esperas, porque has comprendido que los celos y la competencia forman parte de la amistad.

### La calidad literaria.

Quizá vuestro profesor esté obligado a explicaros qué es la calidad literaria. Yo sigo sin saber qué es. Cada época histórica tiene sus criterios. Shakespeare durante cierto tiempo fue considerado como una mierda y Góngora a lo largo de dos siglos fue considerado como pesado y malo.

Creo que el supuesto criterio de calidad literaria puede servir, en realidad, como un mecanismo de censura.

### El mercado editorial.

Las editoriales son empresas y como tales quieren rentabilidad.

Un libro es algo extraño. Cuando alguien compra un libro todavía no sabe lo que contiene. Es como comprar un sofá dentro de una caja, sin saber su forma, su color o si te va a resultar cómodo.

Cada vez más son los distribuidores, los intermediarios, los que deciden qué se vende y, por tanto, qué se lee.

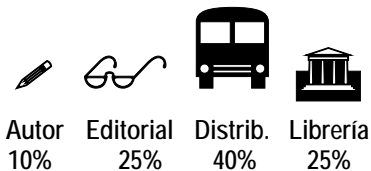
R. Aguado, S. Sánchez Rico, D. Contreras,  
D. Marín.

consiguen superar la primera página. Esto se debe a distintos factores, ya que si hay una dedicatoria, por ejemplo, esto indica que se desconocen los códigos narrativos, ya que se está dedicándolo antes de publicarlo. Otro ejemplo son las cartas que van adjuntas a los libros y en que ciertos escritores dicen que han enviado el libro a diversas editoriales, lo cual significa que no sabe muy bien lo que tiene que hacer. De estos 100 restantes, sólo se publican 12 ya que algunos pierden el interés en las página 30, y tal vez se lean 50 páginas y ya se selecciona dependiendo de la filosofía editorial. Respecto de la calidad literaria, Bértolo señaló que “cada época determina lo qué es una buena calidad literaria y qué es una mala calidad literaria; este criterio hace de censura”. De los 12 libros que se publican anualmente en Caballo de Troya sólo entre 6 y 8 son de autores noveles, ya que el resto tal vez los hayan publicado antes o han sido publicados en otro país.

#### Reparto de beneficios en un libro de bolsillo.



Gasto de producción: 2€ aprox.  
Precio medio de venta: 12€



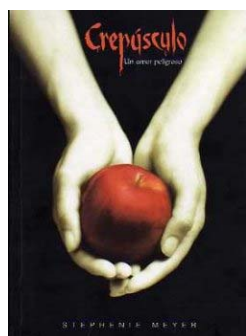
Respecto de las ganancias obtenidas, la realización de un libro de bolsillo con un precio de venta de 12€ le cuesta producirlo a la editorial unos 2€. Entre un 8% y un 10% de la venta va dirigida al autor, un 25% a la librería, un 40% al distribuidor y un 25% a la editorial. Aproximadamente un primer autor puede llegar a cobrar, en concepto de anticipo sobre las ventas, unos 600€, y la mayoría de las veces no vende tanto como para cubrir este anticipo.

Por todo ello, Constantino Bértolo considera que “cada vez tiene más importancia que los libros se vendan”, por lo que “el trabajo de los distribuidores cobra cada vez más importancia y ya prevalece sobre la editorial”. Por lo que la literatura, ese supuesto gran patrimonio de la humanidad, ahora se puede definir como aquello que se vende.

## Y SIN EMBARGO GUSTA.

Lidia Garrido.

Hoy día el papel de la lectura en la sociedad, sobre todo en la juventud, despierta controversia debido a la “repulsión” que parecen ejercer las páginas de los libros, llenas hasta lo topes de letras, comas, tildes... ¡y sin dibujos! A pesar de esto, todavía hay gente que encuentra placer en la lectura, pero ¿qué tipo de lectura?



Una “moñada” con medio millón de ejemplares vendidos en España

Estamos en plena moda vampírica, tan criticada como alabada, por lo que se inclinan sobre todo los adolescentes... pero ¿será posible que leer esto también esté mal? Filólogos, escritos y demás autoridades relacionadas con las lenguas y la literatura: “Eso no es literatura”. Esta afirmación se repite en numerosas ocasiones y curiosamente casi siempre en gente que no leído los libros en cuestión. Al parecer, no se puede utilizar la lectura como método de evasión del mundo, leer “moñadas”, como algunos las califican, que no llevan a nada filosófico ni especialmente profundo para olvidarnos de nuestra vida y hundirnos por unas pocas horas en mundo irreales, sí, pero emocionantes y ajenos al mundo, lo que en la mayoría de los casos, supone su mayor atractivo. Se apoyan estos críticos en el carácter comercial de estas obras que quizá no busquen la altura moral ni literaria ni pasar a la historia junto a Góngora o a Bécquer, sino simplemente vender “moñadas” a la gente, que las acoge con los brazos abiertos, aportando, de paso, un sueldo a su autor.

Constantino Bértolo, a propósito de su experiencia como editor de autores sobre todo noveles afirma: “A cualquier cosa le llaman libro”. Según la RAE se define libro como una reunión de muchas hojas de papel, vitela, etc ordinariamente impresas y encuadernadas, y todos los textos que cumplen esos requisitos son libros. ¿O acaso “libro” tiene otras connotaciones? ¿Cuáles? ¿Qué supuestas características ocultas deben tener esos textos para ser llamadas verdaderamente libros? Estas parecen ser conocidas por todo crítico pero no son enumeradas por ninguno –simplemente lo saben-, coincidiendo en la baja calidad de estos “pseudolibros” por contar tonterías. Considero que es triste que algunos se limiten a ellas, pero la realidad... las tonterías venden y gustan.

**REALIZADO POR ALUMNOS DE 2º DE BACHILLERATO**

RECUERDA -- TU PARTRICIPACIÓN EN: [biblioteca.tomasyvaliente@gmail.com](mailto:biblioteca.tomasyvaliente@gmail.com)